

BARBIE – Barbie & Ken

BARBIE: ¿Ken? ¿Qué hiciste? ¿Qué tenes puesto?

KEN: No preguntes solo déjate llevar, chiquita.

BARBIE: No me digas “chiquita”

KEN: ¿Y “mini chiquita”? Como esta mini heladera.

BARBIE: No Ken, esta es mi Casa de los Sueños. Mi Casa de los Sueños. ¡Es mía!

KEN: No, esta casa ya no es de Barbie. Ahora se llama la “Mojo Dojo Casa House de Ken”.

Suena bien. Voy a tomarme una cervecita en mi Mojo Dojo Casa House.

Ken rompe algo.

BARBIE: ¡Ken!

KEN: Podes quedarte si quieres, como mi novia-esposa o como mi novia sin compromiso a largo plazo y distancia. ¿Me traes una cervecita?

BARBIE: No te voy a traer nada.

KEN: Esta bien. Como las Barbies ya no controlan todo, podemos peinarnos como queremos.

BARBIE 2: ¿Dónde están mis chicos hambrientos? ¿Quién quiere algo para comer?

BARBIE: ¡Barbie! Que bueno verte. ¿Viste lo que paso?

BARBIE 2: Si, ¿No te encanta? ¿Alguien quiere una cervecita?

BARBIE: ¿Qué haces? Sos doctora.

BARBIE 2: Me gusta ser un ornamento útil.

KEN: Estoy mareado y todavía en de día.

BARBIE 2: Me gusta no tener que tomar decisiones. Es como un eterno spa para mi cerebro.

BARBIE: ¿Qué les pasa?

KEN: Solo les explicamos los immaculados e impecables fundamentos lógicos del patriarcado y se derrumbaron. Así que abrochate el cinturón, beba. Porque Barbie Land ahora es Ken Land y va a ser como Century City en Los Ángeles, ahí sí saben cómo vivir bien. En cuanto te bajas del auto, piensas “¡No puedo creer lo increíble que es este lugar!”

BARBIE: No. No viven bien en Century City porque les fallamos.

KEN: ¡No! ¡Vos me fallaste a mí! Alla afuera, yo era alguien. Cuando caminaba por la calle, la gente me respetaba por lo que soy. Una señora incluso me pregunto la hora. Y de no ser por esas cuestiones técnicas como maestrías, no tener un título de médico o eso de no saber nadar, podría haber conquistado ese mundo. Pero acá no necesito nada de eso. Acá solo soy un hombre y ¿Sabes qué? Es suficiente.

BARBIE: No podés hacer esto. Esto es Barbie Land. Trabajamos y soñamos para que fuera exactamente como es. No podés destruirlo todo en un día.

KEN: Literal y figurativamente, mírame. Ahora, si me disculpas, esta es mi Mojo-Dojo Casa House, ya no es la Mojo-Dojo Casa House de Barbie. ¿Cómo se siente? No es divertido, ¿No? Ahora todas las noches son noches de chicos.